

■ GIRO DE ITALIA

Frigo es expulsado por tenencia de productos dopantes y Olano y Osa entran en el podio



■ PASAPORTES

El Racing aporta pruebas del fraude del Las Palmas



■ ENTREVISTA

Cantarero: "Luis Aragonés es el mejor entrenador posible para el Atlético"



Corretja da una lección en París

Ganó a Grosjean y jugará la final contra Kuerten, que arrolló a Ferrero

José M. Guimaraens

París, ENVIADO ESPECIAL

Álex Corretja, sí; Juan Carlos Ferrero, no. El barcelonés estará el domingo (15.00 horas) en su segunda final de Roland Garros. El de Onteniente, en cambio, quedó descolgado en la penúltima ronda. El título en París será discutido por un Corretja sensacional frente a Sébastien Grosjean y un Gustavo Kuerten no menos sensacional ante Ferrero. Fueron sendos partidazos los realizados por el catalán y el brasileño. Corretja se impuso al francés Grosjean por 7-6 (7-2), 6-4 y 6-4 en dos horas y 39 minutos y el sudamericano derrotó a Ferrero por 6-4, 6-4 y 6-3 en dos horas y diez minutos.

El partido Corretja-Kuerten será el séptimo entre ambos. Guga aventaja al hispano por 4-2 en el global de las confrontaciones. Las cuatro últimas veces se impuso el de Florianópolis. El choque más reciente tuvo lugar este año en cuartos de final de Roma y Gustavo Kuerten ganó por 6-2 y 6-3.

Nadie, a principios del torneo, apostaba un céntimo por Corretja. Sin embargo, su singularidad ha desembocado por méritos propios en una segunda final. La anterior, la de 1998, la perdió frente a Carlos Moyá.

El catalán hizo enmudecer al público de París. Su victoria sobre Grosjean desencajó las ilusiones de los franceses. Álex torpedeó a la organización, que se había hecho a la idea de tener a uno de casa en la final, algo que no sucedía desde 1988, cuando Henri Leconte perdió el partido decisivo frente a Mats Wilander. Corretja rayó muy alto, con golpes largos, plenos de seguridad y malicia. Su tenis fue de una solidez admirable y así se explica que haya dejado fuera de la circulación al jugador que en la ronda anterior había batido al mismísimo Andre Agassi. No habrá final española, pero al menos un hispano tratará de pararle los pies a un Kuerten que se presenta como principal favorito en busca de su tercer título.

FERRERO, DESANIMADO. Gustavo Kuerten ofreció una de las mejores tardes de tenis de los últimos tiempos. Así de sencillo. El brasileño, que ante el desconocido americano Russel tuvo que salvar una bola de partido, esta vez brindó a la concurrencia una muestra del juego más avasallador que pueda producir un profesional de la raqueta.



ESPECTACULAR. Álex Corretja realizó ayer un partido magistral y venció al francés Grosjean.

JEAN-PAUL PELLISSIER / REUTERS

EL PARTIDO DE LA JORNADA

DT16

ÁLEX CORRETTJA
España

SEBASTIEN GROSJEAN
Francia



3	Aces	4
4	Dobles faltas	0
5	Rupturas de servicio	3
15	Puntos de ruptura	10
6	Puntos de ruptura salvados	7
45	Errores no forzados	64
26	Puntos ganados en la red	16
114	Total puntos ganados	95



Resultado del partido

	1	2	3	4	5	
Álex Corretja	7	6	6	-	-	Duración: 2h. 39m.
Sébastien Grosjean	6	4	4	-	-	

Juan Carlos Ferrero intentó a ratos la réplica, pero sin resultado positivo. Es más, el dominio del sudamericano fue tan abrumador que en modo alguno causa sorpresa el desenlace en tres sets.

Lo curioso es que la primera ruptura de servicio la logró el valenciano en el séptimo juego del set inicial. Aquello, sin embargo, no dejó de ser un simple espejismo ante lo que después se desarrolló en la pista central. En el octavo Kuerten restableció el equilibrio y en el décimo, con un revés fortísimo y cruzado, hizo el segundo break y obtuvo la manga.

Kuerten, casi, casi, volvió a repetir la historia en los dos sets siguientes. Con dos breaks en el segundo, por uno de su rival, suscribió el segundo 6-4 y el tercer período lo despachó con la ruptura de saque en el octavo, culminando el 6-3 con un saque directo. Guga Kuerten bordó el tenis frente a un Ferrero sorprendido, poco decidido a luchar y con un problema de aductor derecho tras un estiramiento en el sexto juego de la tercera manga.

Nada que objetar a la victoria del de Florianópolis, que el domingo afrontará su tercera final en París tras haber ganado

las dos anteriores —1997 ante Sergi Bruguera y el año pasado frente al sueco Magnus Norman—. A Kuerten se le presenta la oportunidad de sumar su segundo título consecutivo. El último en lograrlo fue Sergi Bruguera en 1994.

Juan Carlos Ferrero no tuvo su día, o por mejor decir, Kuerten no le permitió entrar en el partido. Se le esfuma la posibilidad de situarse líder de la clasificación mundial. El de Onteniente, que salió de la pista cabizbajo, recibe 29 millones de pesetas como perdedor en la penúltima ronda. Y de acuerdo con el pacto con su entrenador aún no podrá comprarse el Ferrari por el que suspira. Esa compra, al parecer, estaba condicionada a que se proclamara campeón en Roland Garros.

La estadística revela 10 puntos de saque directo de Kuerten por uno del español. El brasileño cometió 53 errores no forzados frente a los 41 de su rival, pero en el cómputo total de puntos sumó 112 contra los 93 del de Onteniente. Kuerten desaprovechó 20 bolas de break y Ferrero 16. Guga obtuvo 20 golpes ganadores con su derecha y su oponente 15.

A Corretja le queda vengar a El Mosquito ganando al número uno en la final del domingo.

JUEGO LIMPIO



GASPAR ROSETY

César Muñoz, el árbitro

Asturias festejó anoche el ascenso de uno de los árbitros con mejor proyección del fútbol español. César Muñoz Fernández, apenas en la treintena, es hijo de Muñoz Farpón, un excelente asistente del último cuarto de siglo. Nació condenado a ser lo que es, árbitro. Otros lo han elegido, algunos han sentido la vocación: Muñoz lo mamó. Vivió y convivió con su padre en los mejores tiempos de Manuel Díaz Vega. Aprendió y supo escoger. Asturias lo reconoció como el éxito de uno de los suyos. Ser árbitro puede parecer agradable. Aguante, paciencia infinita y a cambio una excelente soldada. Así, simplificado, parece insuperable. Pero no. Ser árbitro implica una gran preparación física, un conocimiento exhaustivo del reglamento, una enorme capacidad para su correcta aplicación con la flexibilidad que la norma exige, una cuidada disciplina hacia el exterior, producida en el mismo régimen interior, íntimo, de cada persona, unas costumbres de moderación, prudencia y firmeza, en suma, un espíritu casi inalcanzable. Bien mirado, los millones de un árbitro son baratos. Se les pide más que a cualquiera. ¿Se imaginan entrando por el pasillo de la oficina y todo el mundo gritándonos, insultándonos o zarandeándonos? Hay trabajos mejor pagados y con menor exigencia, más apreciados socialmente. Al fin y al cabo... ¿qué es un árbitro? ¿Alguien al que puedes llamar cabrón sin temor a represalias? No. Es un juez al que se exige una conducta intachable y modélica. Por eso, debemos apreciar y valorar a quienes ejercen con rigor su buen oficio. Ser árbitro es una forma de andar por la vida. Y, a mi modesto entender, goza de un valor excepcional. Muñoz es eso, un árbitro. Un hombre que ha elegido el duro camino de actuar conforme a su pensamiento, que es la ley. Nos vale como ejemplo. Que Dios lo proteja muchos años, que de casta le viene al galgo.

rosety@diario16.org